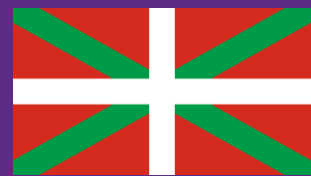




EUSKADI

PUNTUACIÓN DE LA POLÍTICA



¿En qué medida se implementan en la Comunidad Autónoma Euskadi políticas públicas con un enfoque transformador de género con hombres y niños?



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality

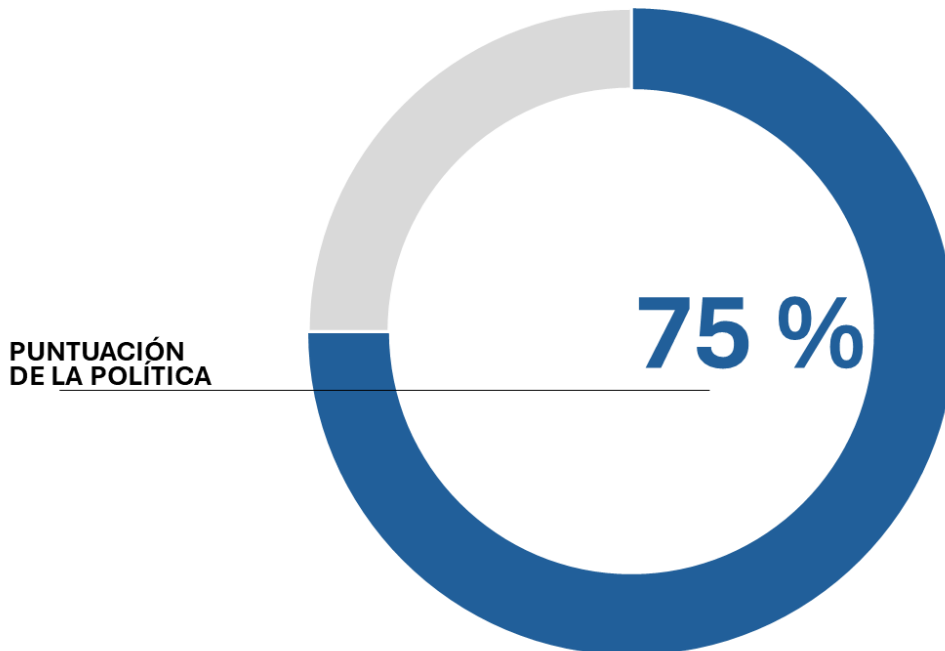
fJ FemJust
Feminist Solutions towards Global Justice

Una reseña sobre la **política autonómica** de Euskadi:

La Iniciativa Gizonduz (2007-2023)

La iniciativa Gizonduz nace en 2007 como una iniciativa pionera del Gobierno Vasco, impulsada por Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer, y ha evolucionado hasta convertirse actualmente en el Servicio vasco para el trabajo con hombres y masculinidades por la igualdad. Tiene como objetivo principal avanzar en la construcción de una sociedad vasca más justa e igualitaria para todas las personas, desde una perspectiva que reconoce la importancia de la implicación activa de los hombres en este proceso.

Gizonduz ha hecho una contribución significativa en el incremento de hombres sensibilizados, formados y comprometidos a favor de la igualdad de mujeres y hombres y en contra de la violencia machista. También ha contribuido en el aumento de la corresponsabilidad de los hombres en el trabajo doméstico y de cuidado, promoviendo una ética y práctica del cuidado que logre un reparto equilibrado de estas tareas y reduzca las desigualdades de género. En relación con los aspectos de mejora más significativos, esta política pública no ha contado en gran medida con la participación de la sociedad civil, incluyendo organizaciones feministas y LGTBI, ni con un proceso de retroalimentación pública en su diseño, implementación y evaluación. Estas fortalezas y aspectos de mejora se reflejan en la puntuación general de la política, que es del 75%.



Este informe presenta un análisis de Gizonduz, una iniciativa de Emakunde, el Instituto Vasco de la Mujer, que es un organismo autónomo del Gobierno Vasco que diseña, promueve, asesora, coordina y evalúa políticas de igualdad de género.

Realizado por Emakunde, este autoanálisis de la iniciativa Gizonduz se basa en el conjunto de herramientas de análisis de políticas de la Alianza MenEngage.

El conjunto de herramientas de análisis de políticas establece una metodología desarrollada por FemJust y MenEngage Alliance para la evaluación rigurosa e independiente de las políticas de igualdad de género que incluyen la participación de hombres y niños.



La metodología permite evaluar las políticas en función de una serie de criterios, puntuando su enfoque feminista, su análisis y su aplicación.

La metodología también puede utilizarse como herramienta de autoanálisis, seguimiento y evaluación por parte de organizaciones de la sociedad civil, socios gubernamentales y otras partes interesadas que diseñan políticas, como es el caso de este informe.

Visite menengage.org/advocacy para obtener más información sobre la metodología, cómo puede utilizarla para fomentar altos estándares en el desarrollo y la implementación de políticas, así como para exigir responsabilidades a los legisladores y a las instituciones encargadas de implementar las políticas (tanto a nivel nacional como internacional). También puede explorar una serie de políticas que han sido evaluadas utilizando la metodología del Conjunto de herramientas de análisis de políticas.

www.menengage.org

ESTA ES UNA
RESEÑA DE LA POLÍTICA:

Iniciativa Gizonduz

FECHAS DE LA
POLÍTICA:

2007-2023

ÁMBITO:

**Política de la Comunidad Autónoma
de Euskadi**

POLÍTICA
DESARROLLADA POR:

**Emakunde – Instituto Vasco de la
Mujer**

¿Cómo se ha analizado esta política?

La política se analizó en base a su alineamiento a los siguientes marcos, en todas las etapas de su proceso:

1.
Análisis
feminista
interseccional

2.
Enfoque
basado en
los derechos
humanos

3.
Modelo
Socio-ecológico

El enfoque de la política para involucrar a los hombres y los niños a través de un proceso político feminista se ha evaluado en cuatro áreas:



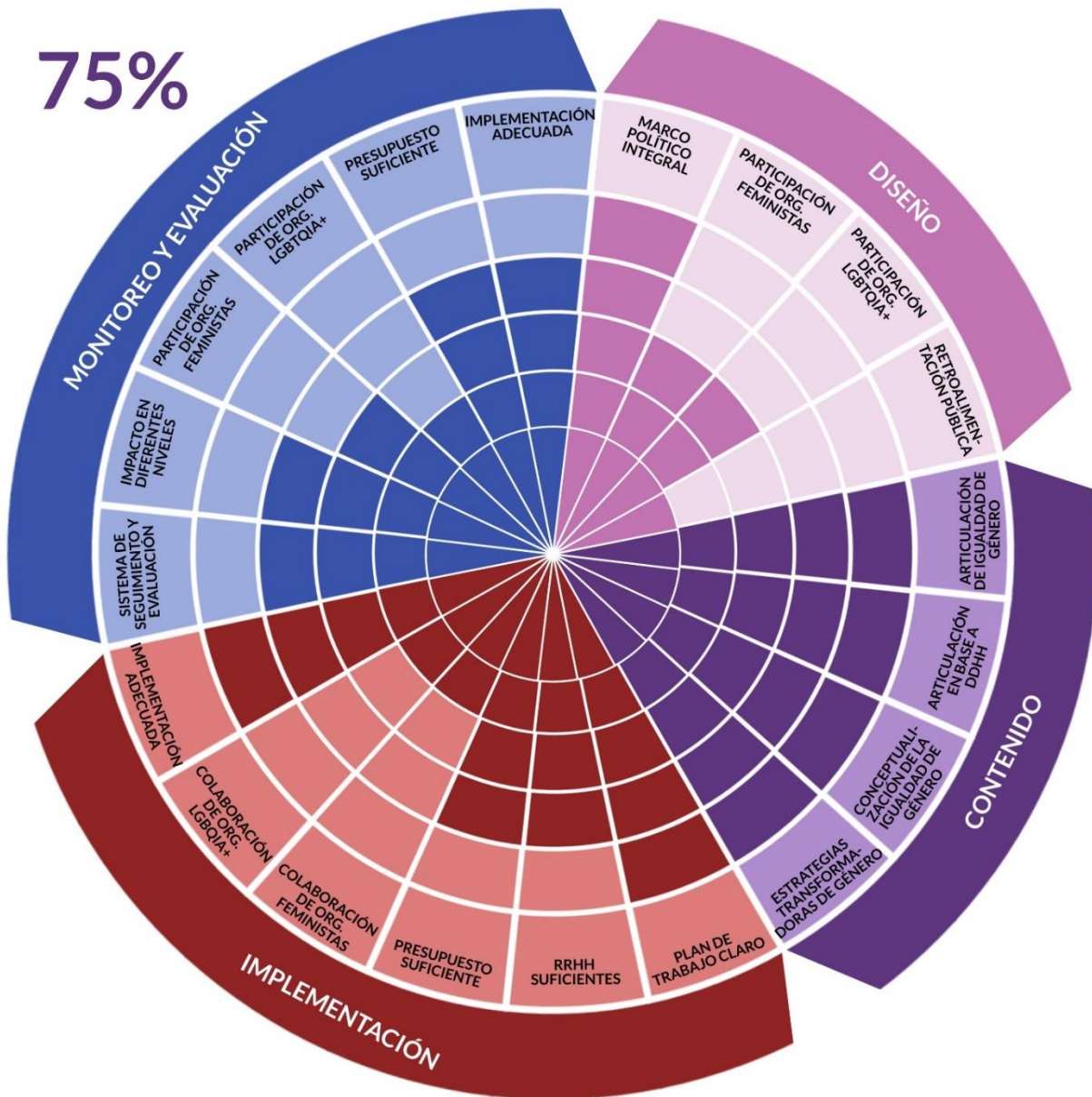
¿Qué hace que una política sea transformadora de género?

Una política transformadora de género tiene como objetivo: dismantlar normas sociales y de género opresivas y dañinas, crear nuevas normas que apoyen a las personas de todas las expresiones e identidades de género, y redistribuir el poder y privilegio en relación con el género y otros asuntos interconectados. También, pone en práctica los principios de derechos humanos de participación, empoderamiento, responsabilidad, transparencia y centralización en quienes se encuentran más afectados y marginalizados, entre otros.

Conceptualiza y analiza apropiadamente el problema en cuestión, por ejemplo, la desigualdad de género, la violencia de género o los resultados adversos en cuanto a salud reproductiva y sexual. Esto incluye identificar los desequilibrios de poder generados por estereotipos y normas de género, y cómo estos se interconectan con otras formas de opresión. No perpetúa normas y estereotipos de género existentes, en su marco, planteamientos o estrategias.

Reconoce el liderazgo de los movimientos feministas y LGTBI, y los involucra significativamente en todas las etapas del proceso de la política, desde el diseño hasta la implementación y evaluación. El corazón de una política transformadora de género es responder a todas las personas que han sido históricamente oprimidas por las normas patriarcales, la discriminación y la violencia, incluidas las niñas, mujeres, trans, personas no binarias y queer.

Cuando una política transformadora de género involucra a hombres y niños, lo hace en función del objetivo de alcanzar la justicia de género en la sociedad, las instituciones políticas y sociales, y el marco político. Son convocados mediante estrategias específicas que les permitan reconocer y dismantlar el poder y los privilegios patriarcales a través un enfoque feminista interseccional. Las estrategias de involucramiento de hombres y niños no operan de forma aislada, sino que forman parte de un marco estratégico integral, en favor de alcanzar la igualdad y transformación de género.



Este gráfico muestra la solidez de la política, en términos de práctica y pensamiento feminista interseccional, a través de 20 criterios de puntuación. Los criterios se agrupan en cuatro áreas, lo que proporciona una guía visual rápida sobre la calidad del desarrollo, la implementación y el seguimiento de la política, así como la solidez de su contenido. Las puntuaciones se basan en una evaluación exhaustiva de las pruebas y las entrevistas, utilizando un marco de puntuación estandarizado.

Más información en www.menengage.org/advocacy

▲ Puntos destacados

- **Alineación con el marco normativo y político:** La iniciativa Gizonduz se ha desarrollado en coherencia con el marco normativo y político internacional, estatal y autonómico en relación con la igualdad de género y la lucha contra la violencia machista. Este alineamiento incluye referencias clave como la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995, la CEDAW, la Estrategia para la Igualdad de Género de la Unión Europea, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la ONU, y la Estrategia de Igualdad de Género del Consejo de Europa. A nivel estatal, Gizonduz es coherente con la Ley Orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, con la Ley Orgánica 10/2022, de garantía integral de la libertad sexual, y con la Ley 4/2023, de igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI. A nivel autonómico, se alinea con el texto refundido de la Ley para la Igualdad de Mujeres y Hombres y Vidas Libres de Violencia Machista contra las Mujeres, aprobado por el Decreto Legislativo 1/2023 de 16 de marzo (en adelante Ley para la Igualdad).
- **Estrategias transformadoras de género:** Gizonduz incluye estrategias para cambiar conocimientos, actitudes y comportamientos, desafiar normas y estereotipos, adoptar programas y políticas de transformación de género por parte de entidades sociales y promover cambios en el marco legal y político. Gran parte de las evaluaciones reflejan una percepción positiva en estos aspectos, con puntuaciones medias por encima de los 8,0 puntos sobre 10.
- **Recursos humanos especializados y formados:** El equipo de Gizonduz está compuesto por profesionales cualificados, con formación en igualdad y experiencia en diversas áreas relevantes como coordinación, formación, y gestión de redes sociales. Los recursos humanos cuentan con una asignación de funciones clara, además de acceso a formación continua, lo que les permite mantenerse actualizados en debates y prácticas sobre igualdad.
- **Evaluaciones periódicas que permiten detectar aspectos de mejora:** Se realizan evaluaciones mediante cuestionarios que recogen múltiples aspectos, como la valoración del curso, la calidad de contenidos y ponentes, y áreas de mejora. Las evaluaciones son tanto a nivel individual como organizacional.

▼ Puntos débiles

- **La participación de la sociedad civil en la iniciativa es mejorable.** La participación de organizaciones de mujeres feministas y personas LGTBI en la iniciativa Gizonduz ha sido limitada en varias etapas clave, lo cual supone un área de mejora. En el diseño inicial de la iniciativa, la falta de mecanismos formales para la inclusión directa de estas organizaciones ha sido una debilidad reflejada en las evaluaciones. En la implementación y monitorización de la iniciativa, la colaboración con estas organizaciones también ha sido insuficiente, y se sugiere la necesidad de una cooperación más estrecha y formal. En general, se subraya la necesidad de promover una mayor inclusión y debate sobre su rol en la iniciativa para mejorar la eficacia y el impacto de Gizonduz.

Gizonduz es una política pública pionera a nivel global que ha promovido el avance y compromiso de los hombres en el ámbito de la igualdad en Euskadi, pero que requiere de la colaboración de la sociedad.

Actualmente, la iniciativa Gizonduz está orientada a continuar incrementando el número de hombres sensibilizados, formados y comprometidos a favor de la igualdad de mujeres y hombres y en contra de la violencia machista, con especial énfasis en los jóvenes, en sectores socialmente vulnerables y en líderes con capacidad de influencia. Además, busca seguir aumentando la corresponsabilidad de los hombres en el trabajo doméstico y de cuidado de personas, promoviendo una ética y práctica del cuidado que contribuya a un reparto equilibrado de estas tareas, al desarrollo y bienestar de todas las personas y a la reducción de las desigualdades de género, la violencia machista y las conductas de riesgo nocivas.

Gizonduz actualmente también se enfoca en aumentar el número de hombres, especialmente jóvenes, que reciben asesoramiento y apoyo psicoeducativo, o que son derivados a servicios especializados para fomentar la igualdad, los buenos tratos y la prevención de conductas machistas problemáticas. Por último, la iniciativa se propone aumentar el número de organizaciones, tanto públicas como privadas, que desarrollan actividades en el ámbito de los hombres, las masculinidades y la igualdad.

“Gizonduz ha desempeñado un papel significativo al centrarse en el ámbito de la formación. A través de sus programas educativos y de sensibilización, ha proporcionado algunas herramientas y recursos necesarios para abordar y modificar sus percepciones, actitudes y comportamientos en relación con la igualdad de género. Es un camino de largo alcance, pero al capacitar a las personas para reconocer y desafiar las desigualdades de género en su entorno, Gizonduz ha contribuido activamente a fomentar un cambio cultural que hay que ir afianzando en los hombres y en toda la sociedad vasca”.

Experta en Igualdad

¿En qué escenario surgió la política?

Gizonduz surge como respuesta a las desigualdades entre mujeres y hombres en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAE), una realidad que se manifiesta en diversos ámbitos, desde el mercado laboral hasta la esfera doméstica, pasando por la participación sociopolítica y la violencia machista ejercida contra las mujeres. A pesar de los avances logrados en las últimas décadas, las mujeres siguen enfrentando múltiples discriminaciones y obstáculos en su desarrollo personal y profesional, mientras que los hombres como grupo social continúan ocupando una posición de mayor privilegio y poder. En este contexto, Gizonduz reconoce que alcanzar la igualdad real y efectiva no es solo un asunto que compete a las mujeres, sino que también requiere de la participación e implicación activa de los hombres.

Para lograr una sociedad verdaderamente justa e igualitaria, es fundamental que los hombres cuestionen los roles y estereotipos tradicionales de género, asuman corresponsabilidad en el trabajo doméstico y el cuidado de las personas dependientes, y se impliquen en la lucha contra la violencia machista. Además, la igualdad de género no solo beneficia a las mujeres, sino que también repercute positivamente en el bienestar de toda la sociedad, impulsando el desarrollo humano, social y económico de los pueblos. Una sociedad más justa e igualitaria permite que todas las personas, mujeres y hombres, puedan desarrollar todo su potencial y contribuir al progreso colectivo.

El diseño e implementación de Gizonduz se sustenta en una sólida base que abarca diversos aspectos. En primer lugar, un marco jurídico legitimador: La Ley para la Igualdad del País Vasco ya en su versión inicial de 2005 establecía la obligación de promover la corresponsabilidad de los hombres en el trabajo doméstico y legitimaba las acciones dirigidas específicamente a ellos, especificando que no constituirán discriminación aquellas medidas que promuevan su incorporación en estas labores. Gizonduz surge en 2007 al amparo de lo dispuesto en ese mandato legal.

Además, el compromiso político ha sido crucial. En su creación, Gizonduz contó con un firme apoyo político, tanto por parte de la Dirección de Emakunde como del entonces Lehendakari Juan José Ibarretxe, quien impulsó su creación desde el inicio. Este respaldo político y el del resto de Lehendakaris ha sido fundamental para el desarrollo y consolidación de la iniciativa.

Gizonduz también dispone de recursos financieros y humanos específicos para llevar a cabo sus actividades, lo que garantiza su sostenibilidad y permite desarrollar proyectos de mayor envergadura. Cuenta con un equipo de profesionales cualificados y experimentados en el trabajo con hombres y las masculinidades. La opinión pública favorable ha sido otro factor importante. La acogida positiva de este tipo de iniciativas en la opinión pública vasca ha facilitado la implementación de la iniciativa y ha contribuido a su aceptación social.

El apoyo del movimiento asociativo también ha sido clave. Gizonduz ha logrado el respaldo de diversos sectores del movimiento asociativo por la igualdad, que inicialmente mostraron algunas reticencias. Este acercamiento ha fortalecido la iniciativa y ha permitido ampliar su alcance e impacto.

Por último, el diseño estratégico de Gizonduz ha permitido su implementación de manera organizada y planificada. Así mismo, Gizonduz ha establecido alianzas estratégicas con instituciones clave como la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), la Academia Vasca de Policía y Emergencias (AVPE) y el Instituto Vasco de Administración Pública (IVAP), entre otros. Estas colaboraciones han permitido ampliar el impacto de la iniciativa y llegar a nuevos públicos.



¿Cómo se llevó a cabo el proceso de diseño de la política?

Gizonduz se ha desarrollado en coherencia con el marco normativo y político internacional, estatal y autonómico en relación con la igualdad de género y la lucha contra la violencia machista. Este alineamiento incluye referencias clave como la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995, la CEDAW, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la ONU, la Estrategia para la Igualdad de Género 2020-2025 de la Unión Europea y la Estrategia de Igualdad de Género 2018-2023 del Consejo de Europa.

A nivel estatal, Gizonduz es coherente con la Ley Orgánica 3/2007, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la Ley Orgánica 10/2022, de garantía integral de la libertad sexual, y la Ley 4/2023, de igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI.

A nivel autonómico, se alinea con el Decreto Legislativo 1/2023, de 16 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley para la Igualdad de Mujeres y Hombres y Vidas Libres de Violencia Machista contra las Mujeres en la CAE. La iniciativa se centra en la sensibilización y formación de hombres, buscando su implicación activa en la promoción de la igualdad y la prevención de la violencia machista, lo que está en consonancia con la actualmente vigente Estrategia para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la CAE 2030.

La participación de activistas y organizaciones feministas y LGTBI en el diseño de Gizonduz ha sido limitada y, en ocasiones, indirecta. La ausencia de mecanismos formales para su participación directa en el diseño inicial de la iniciativa es un aspecto de mejora. Las evaluaciones reflejan una valoración baja respecto a la participación y respuesta a las necesidades de estas organizaciones de la sociedad civil. Además, la iniciativa no se puso ampliamente a disposición de la ciudadanía para la retroalimentación pública durante su diseño, limitando así la posibilidad de incorporar sugerencias y propuestas de la sociedad civil en el proceso de diseño.



¿Cómo se abordan las masculinidades en el contenido de la política?

La igualdad de mujeres y hombres está claramente articulada como un objetivo fundamental de la iniciativa Gizonduz, centrando su esfuerzo en la participación activa de los hombres en la lucha por la igualdad y el reconocimiento de las relaciones de poder que perpetúan la violencia machista. Esto está respaldado por una alta valoración (8,6 sobre 10) de las personas encuestadas sobre la promoción de la igualdad de género y prácticas que no perpetúan desigualdades en la iniciativa.

La iniciativa aborda múltiples aspectos relacionados con la igualdad de género, incluyendo las relaciones de poder, normas y estereotipos de género, masculinidades dañinas y discriminación en base a la identidad de género y orientación sexual, lo cual se refleja en los contenidos de los cursos y programas de sensibilización. Gizonduz incorpora un enfoque basado en derechos humanos, incluyendo los principios de igualdad y no discriminación, participación, transparencia y rendición de cuentas, con una valoración media de 8,5 puntos sobre 10, confirmando una percepción positiva en la integración de estos principios.

Además, la iniciativa demuestra un compromiso sólido con los derechos humanos a través de su participación en proyectos y colaboraciones con entidades como ONU Mujeres, alineándose con la Ley para la Igualdad y otras políticas de igualdad vigentes. Gizonduz incluye estrategias para cambiar conocimientos, actitudes y comportamientos, desafiar normas y estereotipos, adoptar programas y políticas de transformación de género por parte de entidades sociales y promover el cambio legal y político, con evaluaciones que reflejan una percepción positiva en estos aspectos, con puntuaciones medias por encima de los 8,0 puntos sobre 10.

Como aspecto mejorable, se señala que la iniciativa pone un mayor énfasis en la masculinidad de hombres heterosexuales, con menor atención a las masculinidades de hombres homosexuales y trans, lo que indica un área de mejora en la inclusión de toda la diversidad de identidades de género y orientación sexual. La evaluación de organizaciones feministas y LGTBI refleja una valoración de 6,7 puntos sobre 10 en este aspecto.



¿En qué medida se ha implementado esta política?

La iniciativa Gizonduz cuenta con un plan de trabajo claro que incorpora la definición de fases, identificación de responsables, presupuesto y cronograma. Este plan asegura una distribución clara de las tareas y roles entre los diversos actores implicados, garantizando una gestión eficaz y organizada. Además, el equipo de Gizonduz está compuesto por profesionales cualificados, con

formación en igualdad y experiencia en diversas áreas relevantes como coordinación, formación y gestión de redes sociales. Los recursos humanos tienen una asignación de funciones clara y acceso a formación continua, lo que les permite mantenerse actualizados en debates y prácticas sobre igualdad.

El presupuesto para Gizonduz se ha incrementado en un 59% para 2024, lo que permitirá una implementación más ambiciosa y diversificada de las acciones previstas, y fortalecer la capacidad de la iniciativa para responder a la demanda y ampliar su alcance.

Así mismo, la mayoría de las acciones planificadas se han llevado a cabo de manera efectiva, con una alta valoración por parte de los participantes sobre el cumplimiento de los objetivos de sensibilización, formación y corresponsabilidad de los hombres en el ámbito doméstico y de cuidados.

A pesar de contar con un equipo cualificado, la cantidad de recursos humanos no siempre ha sido suficiente para cubrir la creciente demanda, con una puntuación de 5,5 sobre 10 respecto al número de profesionales asignados en la evaluación. Aunque el presupuesto ha sido incrementado recientemente, en algunos momentos ha habido limitaciones presupuestarias significativas que han condicionado la capacidad de la iniciativa para desplegar sus acciones de manera más amplia y efectiva. La valoración de 6,3 sobre 10 respecto a la idoneidad del presupuesto asignado refleja la percepción de que los recursos financieros han sido insuficientes para cubrir la creciente demanda.

La participación de organizaciones feministas y LGTBI en la implementación y toma de decisiones de la iniciativa ha sido limitada, con valoraciones de 6,3 y 6,5 puntos sobre 10, respectivamente, indicando un área de mejora. La falta de una colaboración estrecha y formal con estas organizaciones puede limitar la efectividad y el impacto de las acciones implementadas.



¿Se ha monitoreado y evaluado la política?

El sistema de seguimiento y evaluación de Gizonduz cuenta con indicadores claramente definidos de resultado e impacto, que miden tanto el incremento de hombres sensibilizados y formados en igualdad como los cambios que genera en sus actitudes y comportamientos. Además, cuenta con una memoria anual detallada que incluye datos sobre participantes, resultados de evaluaciones y sugerencias de mejora, lo cual permite rendir cuentas y ajustar las acciones para alcanzar mejor los objetivos.

Se realizan evaluaciones periódicas mediante cuestionarios que recogen múltiples aspectos, como la valoración del curso, la calidad de contenidos y ponentes, y áreas de mejora, tanto a nivel individual como organizacional. Las personas consultadas han valorado positivamente el sistema de seguimiento y evaluación, destacando su efectividad para la recogida de información y seguimiento de indicadores.

Gizonduz ha realizado dos evaluaciones externas en 2015 y 2017, que han permitido identificar fortalezas y áreas de mejora, y proporcionar una visión más objetiva sobre el impacto y eficacia de la iniciativa. Las evaluaciones incluyen tanto datos cuantitativos (porcentajes de satisfacción y utilidad percibida) como cualitativos (comentarios y sugerencias), ofreciendo una visión integral del impacto.

Como aspecto de mejora, se señala que no todas las personas participantes completan los cuestionarios de evaluación a tiempo (por ejemplo, profesorado en centros escolares), y la poca disponibilidad de tiempo de los participantes en el proyecto “hombres políticos” dificulta su participación en la evaluación del programa, lo que puede limitar la recopilación completa de datos.

Así mismo, La participación de organizaciones de mujeres feministas y LGTBI en el seguimiento y evaluación de la iniciativa es limitada, con una valoración de su participación (6,5 puntos para organizaciones feministas y 6,0 puntos para organizaciones LGTBI) por debajo de otros aspectos, lo cual indica la necesidad de contar con una mayor inclusión de la sociedad civil en la identificación de propuestas y aspectos de mejora en Gizonduz.